

apenas hemos contribuido a solucionarlo, pues tropezamos con dos límites: el existencial (Auschwitz, Bosnia) y el teológico. (hay que aceptar que Dios también sufre). Algunos teólogos dicen que Dios no sufre. A mí, escribe Conesa, me parece que se equivocan. La capacidad de sufrir de Dios es proporcional a su grandeza: excede nuestra capacidad de sufrimiento, del mismo modo que su capacidad de conocer excede a la nuestra. La filosofía no puede construirse a partir de la revelación, pero el filósofo, que aspira a una sabiduría total, debe tener en cuenta esta revelación. Al final, hay que reconocer humildemente que sólo a la luz de la fe se puede esclarecer el misterio del mal.

J.A.

MOROS CLARAMUNT, Enrique R., *Moralidad y esencia. La metafísica de Alvin Plantinga*, Eunsa, Pamplona, 1996, 389 pp.

Alvin Plantinga es actualmente uno de los filósofos norteamericanos más destacados dentro de la tradición de la filosofía analítica. Este filósofo une como pocos la más plena identificación con los métodos y presupuestos analíticos con un interés y preocupación fundamentales por las cuestiones ontológicas y de teología natural. Plenamente inmerso en los intereses y en los métodos lógicos de la filosofía angloamericana, ha dedicado sus esfuerzos a la introducción del tratamiento de los temas propios de la teología natural y de la epistemología de la creencia religiosa en esta tradición. Gracias en buena medida a su magisterio, se ha desarrollado en el ámbito americano toda una escuela de teología filosófica que está renovando, desde perspectivas nuevas y en gran medida originales, el pensamiento medieval y moderno sobre Dios y los argumentos para demostrar su existencia. Entre éstos tiene importancia clave el argumento ontológico, por lo que en él hay de continuidad y de novedad a lo largo de un milenio de especulación filosófica. El propósito de la presente investigación es la dilucidación de algunas cuestiones metafísicas, previas al argumento ontológico, en el pensamiento de Plantinga, en especial la noción de «modalidad ampliamente lógica» y el concepto de *esencia*.

Moros Claramunt dedica el primer capítulo a mostrar las limitaciones del concepto neopositivista de *necesidad lógica*. La cuestión de la necesidad es clave en la consideración de Dios, advierte Plantinga. Dios es necesario; pero, ¿qué significa «necesidad ampliamente lógica»? Con esta intención afronta el estudio de la lógica, de la semántica y de la metafísica de los mundos posibles, verdaderos núcleos de la concepción analítica de la necesidad. La delimitación conceptual de la noción de posibilidad ampliamente lógica y de la lógica que le corresponde, exige la aclaración del significado de los seres abstractos, pues éste es el ámbito en el que tiene sentido la noción de mundo posible. Esta cuestión nos lleva hacia los conceptos de *existencia* y de *actualidad*, cuya investigación no puede prescindir del examen de algunos términos como *actualismo*, *actualismo serio* y *existencialismo*. La significación última de estas doctrinas exige una investigación más detenida sobre el sentido del ser que sostiene esta filosofía. En el contexto de la última cuestión, se aborda el estudio de la metafísica de la esencia que estudia Plantinga. La exposición de Moros Claramunt es rigurosa y la lectura de la misma exige al lector poseer un nivel metafísico y lógico importante, propio de los filósofos que cultivan la tradición de la filosofía analítica. Alvin Plantinga es poco conocido en España y, salvo alguna honrosa excepción, como la del profesor Enrique Romerales y los profesores de la Universidad de Navarra Conesa y Moros Claramunt, nadie más, que sepamos, se ha ocupado de él norteamericano. Dado el desconocimiento que tenemos de este filósofo, hubiera sido interesante que el autor hubiera incluido una breve biografía de Plantinga, del que únicamente dice que nació en 1931.

J.A.

SÁNCHEZ-MAGALLÓN GRANADOS, Sergio. *La ética de Franz Brentano*, Eunsa, Pamplona, 1996, 401 pp.

Esta obra, fruto de la tesis doctoral del autor, trata de esclarecer la naturaleza y el alcance del sentido común moral, de honra raigambre aristotélica y en el que se inspiró Franz Brentano (1838-1917). El filósofo alemán es un claro precedente de la ética fenomenológica de los valores. donde el problema del conocimien-